

CAPITULO VIII.

De la hierva que los indios de a provincia é lengua de Cueva, en la Tierra-Firme, la llaman *perorica* é de sus propiedades é efectos: la qual provincia es en la gobernacion de Castilla del Oro.

La hierva *perorica*, en la Tierra-Firme, en la gobernacion de Castilla del Oro, en la lengua é provincia de Cueva, es muy excelente hierva é experimentada por muchos. Hierva es muy verde, é el tallo principal suyo es tan alto é mas que la estatura de un hombre de buen cuerpo, y de ahy para abaxo hay alguna menor. Sus hojas son anchas é luengas, como un palmo é asaz puntiagudas, é el vástago maçico: es hierva medecinal. Su olor es quassi como torongil; son mas delgadas las hojas que las de la yedra. Usan mucho los indios de la Tierra-Firme desta hierva, quando tienen llagas en las piernas, é para su remedio, toman una hoja destas é caliéntanla, para que se enxugue é marchezca é pónenla sobre la llaga, é de quando en quando, dos ó tres veces al dia, la mudan é ponen otras hojas é brevemente sanan la herida (*Lám. 4.^a fig. 7.^a*). Item: si duelen las piernas ó los braços, ponen encima de aquella parte que duele estas hojas é sanan con ellas. Item: es saníssimo baño, coçiendo estas hojas é lavando las piernas con ellas, é el agua quita el cansancio é pesadumbre de la persona. Aquellos astilejos pintados de blanco é verde, que son astilejos derechos que nasçen del mismo nascimiento de la hoja son blancos é redondicos, como graphielados propriamente, é lo blan-

co es desde un dedo mas alto de donde nasce para arriba é tan luengo, como un xeme ó menos é muy delgado, mas que el tallo de la hoja que con el tal nasce. É en sus males se ayudan mucho los indios desta hierva é la presçian mucho, é los chriistianos no la tienen en poco, aunque hay mucha é en muchas partes: é en otras la dessean los que la conosçen, porque aun, demas de ser tan provechosa medecina á los hombres en lo que está dicho é en otras passiones, matan con ella los gusanos que á los puercos se les haçen, por algund golpe ó herida. É do quiera que los haya, toman esta hierva é májanla, é assi majada con su çumo, pónenla en la parte que estan los gusanos, é en breve espacio los mata é se caen é se salen ellos por sí fuera de la llaga, donde estaban.

Esto yo lo he visto de la manera que lo he dicho en la cibdad del Nombre de Dios, que es donde primero yo vi aquesta hierva; pero en muchas partes de la Tierra-Firma la hay, é la llaman algunos la hierva de los gusanos, porque tiene la propiedad que es dicho en los matar, é sana las llagas dellos. E porque en todas las partes no la pueden aver, haçen polvos desta hierva ó de las rayçes della, é haçen lo mismo con ellos, pero mucho mejor con la hierva fresca.

CAPITULO IX.

De la hierva llamada *coygaraca* é de sus propiedades.

La hierva *coygaraca* es una y tan singular y experimentada en estas nuestras Indias, en espeçial en Castilla del Oro, que los indios la tienen en mucho para las llagas, aunque sean viejas, porque con ella se come é quita la carne mala, é se curan con tanta façilidad, que es cosa maravillosa é muy evidente medecina. É cómo la tierra en estas partes es humidíssima é mal sana de piernas, muy á menudo los indios andan llagados en ellas, assi los hombres como las mugeres, é para su remedio usan desta hierva, como agora diré. Toman la hierva é lléganla al fuego para que se marchezca, ó la dexan estar algund espacio despues que la han cortado para que se marchite; é pónenla sobre la llaga, sin haçer otra diligencia alguna, é cura como un cáustico é mejor, é ningund soliman es tal. É lo que se pone en la llaga es lo que la hoja tiene para fuera, que no es tan verde en la color, como lo que tiene para dentro, háçia aquellas verguillas que en la mitad desta hierva nasçen, tan altas como dos ó tres palmos ó menos, é derechas é no mas gruesas que aqui estan figuradas, é en el cabo ó extremo de cada una verga, sendas cabeçuelas ó alcarchophillas, de la propria manera que las echan unas escobas que en el reyno de Toledo (alias Carpentania) se llaman de algaravia: á lo menos en Madrid, donde yo nascí, assi las nombran. É á la punta de la cabeçuela es la color como morado, é sale en medio de essas cabeçuelas un flueco, en lugar de flor que paresçe seda de color, como blanco oscuro é roxo que tira á color de púrpura ó morado. É aquellos tallos ó astilejos que sa-

len de enmedio desta hierva son huecos, é cada uno dellos tiene su cabeçuela ó papávero de la manera que es dicho, é en los extremos declinan para abaxo. Las hojas por defuera son de un color de verde claro que quiere tirar á blanco, é en la parte de dentro son muy verdes. Las astas, en que estan aquellas cabeçuelas, son quatro é mas é menos, é las hojas çinco ó seys recogidas en un nascimiento ó principio como la lechuga; é assi paresçe mucho lechuga en la verdor é frescor suyo, é algunos penssarian que es lechuga, si no toviere aquellos astilejos que he dicho.

Lo que tiene debaxo de tierra es rayz, é creo yo que aunque es pequeña no debe estar sin alguna propiedad buena, pues las hojas haçen lo que es dicho. La hoja es doble ancha ó mas que aqui está debuxada, la qual fué contrahecha teniendo delante la misma *coygaraca*, é assi se llama en la lengua de Cueva, donde yo la he visto en el Darien, é en Acla, é en el Nombre de Dios, é en otras partes de la Tierra-Firme. Suelen secar esta hierva é guardan los polvos della, para el efeto que es dicho, algunos chriistianos, despues que la conosçieron; é aun assi mismo sacan el agua della por alquitara, assi de las hojas como de los tallos é cabeçuelas, é toda ella como aqui está pintada. E quando tenían algunas llagas, usaban lavarse con aquella agua, é ponerse hilas limpias é sanaban, en espeçial las llagas que no fuesen de herida de armas, sino de otras ocasiones. Pero los indios, como he dicho, quando se curaban con las hojas, remudábanlas una ó dos veces al dia, é quando querian

dormir, poníanse otra hoja. A mi parecer ella está muy bien contrahecha, y de manera que basta para la conoscer por este debuxo (*Lám. 4.^a fig. 8.^a*), y haber dicho donde la hallen para que puedan inquirir mas propiedades de ella: que bien creo yo que no está sin otras, demas é allende de lo que está dicho.

CAPITULO X.

Del torongil de la Tierra-Firme.

En término del Darien, en la provincia de Çemaco é en otras partes de la Tierra-Firme, donde se habla la lengua de Cueva, hay una hierva que huele muy bien é parece mucho en la hechura é manera de ella á la que en Castilla llamamos hiervabuena, é en el olor es propriamente como torongil, é assi la llaman los españoles; pero la rama desta es mas luenga.

CAPITULO XI.

De la hierva maguey, la qual hay en la Tierra-Firme çerca de la provincia de Araya é de la gente que llaman *agoreros*.

Cerca de Araya hay una gente que llaman los *agoreros* en la Tierra-Firme, á causa de çierta fructa que se llama assi mismo *agoreros*: é çerca destes estan otras gentes que se dicen los *magueyes*, á causa que una hierva, como cardones, (mas sin espinas), se llama assi *maguey*, de que alli hay mucha abundancia della: la qual parece mucho á la cabuya, de quien se hiço memoria, y aun la debuxé como ella es, en el libro VII, cap. XI, que tracta de la agricultura. Non obstante lo qual, se dirá aqui de aquesta hierva lo que alli no se dixo (que el tiempo despues me ha enseñado) é lo uno é lo otro me compete, y aqui quadra muy bien, pues que aqueste libro habla en hiervas.

Esta se planta é da mucho fructo é diversas utilidades, porque en la Nueva España hacen della é de su hilo mantas é çapatos, é de su xugo vino é arrope. E la rayz, despues que ha dado los provechos que es dicho, la sacan tan grue-

sa, como un barril de los que en España é en esta Isla nuestra Española caben tres arrobas é quatro é algo mas é menos, é la cueçen é comen, é tambien hacen del maguey muy buenas sogas. Aquella gente que assi nombran los españoles magueyes, despencan esta hierva, é la cabeça ó çepa della cuéçenla é háçese un manjar asaz bueno é de mucho mantenimiento. É de las hojas sacan el çumo por sudor de fuego, á manera de destilallo, é de aquello beben aquella gente, é nunca beben agua ni la ven dulce, salvo la de la mar que no se sufre beber, ni la beben, ni tienen agua dulce, ni alli se halla, ni hay rio ni fuente ni poço ni charco ni laguna, ni en toda su vida beben agua, excepto quando llueve, ques alli muy pocas veçes en el año, é algunos años se passan sin llover poco ni mucho: é quando algunas veçes acaesçe llover é en algunos hoyos en tierra acaso se recoje alguna agua é se hacen charcos, beben alli algunos indios dessos, como lo haria un

perro ú otro animal, topando aquella agua acaso; pero no porque les pone ni tengan cobdiçia del agua, por estar criados é habituados á no la beber jamás.

Esta gente que los chripstianos llaman *magueyes* por la causa ya dicha, se llaman en su lengua *chacopati*. Estos é otros de aquellas comarcas, quando la luna está eclipsada, se juntan contra ella é le tiran muchas saetas, diciendo que está enojada contra ellos, é que por esso no les ha de dexar ninguna cosa de sus bienes; é por este respecto luego dan orden en hacer *serra*, que quiere decir

trocarse quanto tienen, é todo lo baratan é truecan los unos con los otros, porque les parece á ellos que mudando las cosas de un dueño á otro, se aparta aquel peligro que tenían de las perder. É aun van de unos lugares á otros á hacer los mismos cambios é truecos con sus veçinos é con quien les parece, hasta que no les queda joya ni otra cosa sin la trocar ó hacer *serra*, que quiere decir lo mismo en la lengua desta nuestra isla de Hayti ó Española. Mas en aquella lengua de los magueyes, alias *chacopati*, *serra* ó trocar quiere decir *uchibican*.*

CAPITULO XII.

Que tracta de la hierva *moçot*, assi llamada en la provincia de Nicaragua.

Moçot es una hierva muy excelente que en Nicaragua es muy presciada de los indios. Es hierva baxa: la hoja della es picada, como la hiervabuena, de puntas; pero es áspera é no tanto como hortigas. El astilejo, en que nasce, ó su tallo es quadrado é áspero en cada esquina. En la sumidad ó altura de cada tallo echan unos granillos por el tallo arriba, que son la flor é simiente desta hierva, la qual se pega mucho á la ropa. Esta hierva es muy singular para las llagas de todas suertes (excepto para las de

bubas). Para curar las otras, han de lavar la llaga con agua caliente tibia, é tomar esta hierva é majarla é hacerla pasta, é de aquella poner dos veçes al dia sobre la llaga; é sana muy presto, é es remedio muy usado é experimentado por los indios de Nicaragua. É quando yo estuve en aquella tierra, la començaban á usar los españoles que vivian en la cibdad de Leon, alias Nagrando, entre los que tenían nesçessidad della, é la oy loar mucho á algunos que se avian curado con esta hierva é los avie sanado.

* Ya en el capítulo XXII del libro VI ó de los *Depósitos* refirió el autor, casi con las mismas palabras, esta supersticion y peregrina costumbre de los *chacopati* ó *magueyes*, asi como las demas cosas (relativas á esta generacion) que se contienen en el presente capítulo. Siendo el referido libro VI como depósito y arsenal de cuanto raro y extraordinario habia llegado á oídos de Oviedo, cuando

preparaba la segunda edicion de estas historias, creible es que se propusiera suprimir este pasage ó ampliarlo en la forma que lo hace con otros muchos, adquiridas nuevas y mas seguras noticias. Sin embargo en el códice autógrafa que tenemos á la vista, ninguna diferencia se advierte, fuera de las variantes que pueden ver los lectores en el co- tejo de ambos capítulos.